

ARGENTINA Y CHECOSLOVAQUIA: DE LA BIPOLARIDAD A LA GLOBALIZACIÓN

MARÍA GENTILE*

RESUMEN

Este artículo analiza a través de un estudio de caso: Checoslovaquia y los estados sucesores, las relaciones entre Argentina y Europa Centro-Oriental, desde 1945 a la actualidad.

En un mundo bipolar, los vínculos político-diplomáticos eran reducidos debido en parte al rol periférico que cada uno de estos estados ocupaba dentro de la política de bloques, con su consiguiente escaso margen de maniobra individual, pero los mismos adquieren un nivel más importante en el período de la post Guerra Fría.

En cuanto a las relaciones económico-comerciales las mismas adquirieron un nivel de cierta importancia durante la Guerra Fría tal vez como una opción diferente a la del mundo capitalista.

Posteriormente estos vínculos disminuyeron como consecuencia en parte del proceso de globalización-regionalización y de la competencia entre ambos a la hora de atraer capitales extranjeros.

PALABRAS CLAVE: Argentina, Checoslovaquia, relaciones económicas, relaciones políticas, Guerra Fría, Globalización.

* Prof. de Geografía en la Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires.

ARGENTINA AND CZECHOSLOVAKIA: FROM BIPOLARITY TO GLOBALIZATION

MARÍA GENTILE

ABSTRACT:

This article analyses through one exemple (Former Czechoslovakia and successor states) the relations between Argentina and Eastern Europe from 1945 till nowadays.

In the bipolar world, the political and diplomatic links were reduced due partly to the peripheric roll that each one of these states occupied within the politics of blocks, with its corresponding limited margin of individual operation. But at the same time, they get a more important level in the period of post Cold War.

Regarding the economical-commercial relations, we can say they got al least a level of certain importance during the Cold War, may be it was a different option to the capitalist world.

Later on, these links decreased. It was due to the process of globalization-regionalization and the competence between them when they want to attract foreign capitals.

KEY WORDS: Argentina, Czechoslovakia, economic relations, political relations, Cold War, Globalization.

El orden internacional de posguerra se configuró en base a las dos superpotencias emergidas de la conflagración. Cada una de ellas lideraba un bloque y contaba con instrumentos para defender sus intereses, Estados Unidos a través de la OTAN y la URSS a través del COMECON y del Pacto de Varsovia.

La política internacional estaba centrada en torno a los intereses de estas grandes potencias, con una u otra de las cuales debían alinearse los estados menores dando lugar a la formación de bloques y esferas de influencia. Es por ello que el margen de maniobra de los otros actores respecto de las potencias sería muy limitado.

La política exterior de los países latinoamericanos, entre ellos Argentina estaba tradicionalmente condicionada por la política exterior de los Estados Unidos mientras que los países de Europa Centro-Oriental registraban una dependencia intrabloque aun mayor en el seno del COMECON y del Pacto de Varsovia. La adscripción de Argentina al bloque occidental durante la Guerra Fría significaba, por ende, un alejamiento del este europeo a pesar de que el margen de autonomía respecto de la potencia hegemónica era mayor en el bloque occidental que la que registraban los estados de Europa oriental.

Por otra parte, las relaciones de Checoslovaquia con el mundo occidental eran reflejo de las relaciones de la U.R.S.S. con esos países en la cual América Latina en su conjunto era un área de baja prioridad. El margen de iniciativa individual de Checoslovaquia era, por lo tanto, muy escaso.

En cuanto a la política exterior argentina cabe aclarar que la misma ha sufrido profundas discontinuidades, producto en parte, de la alternancia de gobiernos democráticos de diferente orientación así como de rupturas del orden constitucional con gobiernos de facto aunque un denominador común, la oposición a la doctrina comunista subyacía en todas las administraciones.

Checoslovaquia, por su parte ha mostrado lineamientos más coherentes y continuos en todo el período y sujetos a una mayor subordinación a los designios de su potencia central: la URSS.

En un primer período (1945-1990) se observa que las relaciones entre Argentina y Checoslovaquia mantuvieron una tendencia general a establecer más vínculos comerciales y científico-tecnológicos que diplomáticos, con una constante por parte de Argentina, la no injerencia en los asuntos internos de cada país.

La relación de Argentina con Checoslovaquia es anterior a la Segunda Guerra Mundial. "Como instrumento principal de la relación funcionaba la empresa Skoda Platense, empresa que después de la Segunda Guerra Mundial, y siendo ya Checoslovaquia un país socialista, continúa sus operaciones en Argentina vinculada a los entes estatales de comercio exterior checoslovaco."ⁱ

Argentina era uno de los pocos países latinoamericanos que reestablecía, en 1948, relaciones comerciales con los países de Europa oriental, y si bien por diferentes motivos en algunos años el intercambio fue reducido cabe aclarar que el mismo nunca se interrumpió.

La doctrina de la Tercera Posición, elaborada por Juan Domingo Perón y vigente hasta 1955 sustentaba esta decisión de aproximarse al Este partiendo de intereses y valores claramente occidentales.

Los vínculos entre ambos estados fueron intensos firmándose numerosos acuerdos entre los cuales figuran los primeros acuerdos de posguerra: el Convenio comercial y financiero, el Convenio sobre desbloqueo de fondos en octubre de 1950 y el Acuerdo por notas reversales referente a la operación de trueque de tractores checoslovacos por cueros vacunos argentinos el 17 de septiembre de 1952.

Ambos países se otorgaban créditos y se manejaban a través del Banco Central de la República Argentina y del Banco Nacional de Checoslovaquia.

Debido a su posición industrial relativamente avanzada y a su reconocida experiencia en fabricación de turbinas, generadores hidráulicos y centrales térmicas, Checoslovaquia tenía un mercado seguro para estos productos además de los tradicionales bienes industriales entre los cuales se destacaban las locomotoras, herramientas, armamentos, automóviles, motores y baldosas para revestimientos.

Argentina, por su parte exportaba productos primarios tales como trigo, maíz, extracto de quebracho, cueros, lanas y aceites o bienes manufacturados con escaso valor agregado.

“Checoslovaquia es uno de los países socialistas que ha demostrado mayor flexibilidad para comerciar con Argentina. Desde la década de 1950 la relación no se circunscribió a un intercambio comercial corriente sino que se avanzó a la exportación hacia Argentina de plantas industriales completas. Tal es el caso de la destilería de San Nicolás, la planta depuradora de Río Turbio, y de diferentes usinas termoeléctricas, fábricas de cemento, fábrica de calzado y licencias de fabricación, lo cual comprende bastante más del simple intercambio comercial”ⁱⁱ

Estas relaciones comerciales, no obstante, no han estado exentas de inconvenientes, determinado en gran parte por pertenecer a diferentes sistemas económicos, políticos y sociales y por otra parte a las características propias de cada sistema.

Las grandes distancias, con costo adicional en transporte marítimo especialmente para aquellos países que carecían de él, la falta de información certera y confiable y el desarrollo incompleto del comercio exterior a veces monopolizado por los gobiernos socialistas figuraban entre los puntos más difíciles a superar.

Los acercamientos para establecer lazos económicos más estrechos con este bloque realizados por diferentes gobiernos constitucionales a menudo eran anulados por la acción de gobiernos militares, anticomunistas y con firmes barreras ideológicas.

Aún los gobiernos democráticos posteriores no se aventuraban mas allá de ratificar su pertenencia al mundo occidental a pesar de realizar diversas críticas a la división del mundo en bloques antagónicos

A partir de la destitución del presidente Illia, en 1966, con el nuevo gobierno militar, Argentina comenzaba a manifestar la necesidad de imponer barreras ideológicas elaborando la Doctrina de la Seguridad Nacional de fuerte contenido anticomunista. Es por ello que transcurrirán más de 15 años donde se registraría una notoria debilidad de contactos económicos y convenios comerciales.

Sin embargo desde 1971 el gobierno militar argentino decidió que era necesario expandir los lazos comerciales y disminuir las tensiones existentes en las relaciones existentes con este bloque. Además de los factores internos y la necesidad de incrementar el margen de maniobra y autonomía relativa frente a los Estados Unidos, se evidenciaban dos fenómenos mundiales: por un lado la crisis de 1973 y por otro el proteccionismo europeo que de allí en adelante hará cada vez más compleja la colocación de los productos primarios argentinos.

Al final del período de la Revolución Argentina se inició el proceso llamado ruptura de barreras ideológicas que se habían mantenido muy rígidas en el comienzo, durante los gobiernos de Onganía y de Levingston.

Con el retorno a la democracia en 1973 se retomara la Tercera Posición. En una primera etapa Argentina reinicia su aproximación hacia el este así como decide su incorporación al Movimiento de No Alineados

Especialmente activo es el período comprendido entre mayo de 1973 y octubre de 1974, considerado como el período de apertura hacia el Este de la política exterior argentina que significaba una profundización en los vínculos económicos y tecnológicos apartándose de las connotaciones ideológicas y políticas.

Una misión argentina viajó a la U.R.S.S., Polonia, Hungría y Checoslovaquia en una misión comercial. En cada país visitado se reafirmaron las intenciones de estrechar vínculos comerciales y de cooperación recíproca En el caso de Checoslovaquia Argentina firma 7 acuerdos en éste período

Sin embargo, tras la muerte de Perón, aunque por un corto período, los acuerdos se congelan rápidamente.

En el período 1976-1983 se produjo un nuevo acercamiento hacia el este:

El gobierno militar pondrá en funcionamiento nuevamente los diferentes acuerdos a pesar de haberlos considerado, en su momento, peligrosos por su carácter de vía de penetración marxista.

Esta nueva aproximación al este se explica en parte, por las difíciles relaciones existentes entre el gobierno militar argentino y las democracias occidentales debido a las denuncias de violaciones a los derechos humanos y posteriormente por la Guerra de las Malvinas

En ésta etapa es importante destacar, entre otros, la firma del Acuerdo Básico de Cooperación Científica y Tecnológica, que entró en vigor el 29 de septiembre de 1978 y el Convenio Comercial que aunque suscripto el 8 de noviembre de 1973, fue retomado a partir del 20 de enero de 1976

En 1983 Skoda fue parte también del consorcio que se presentó a licitación para la central hidroeléctrica de Los Reyunos y la central térmica de Luján de Cuyo. Ambas centrales fueron contratadas por la empresa estatal argentina de agua y Energía (AYE) con Skoda Export que proporcionaba la parte de ingeniería mecánica y eléctrica

Una misión procedente de Praga y encabezada por el entonces ministro de Comercio Exterior de ese país, Bohumil Urban llegó al país invitado a la inauguración de las obras ampliatorias de la Central Térmica de Luján de Cuyo. Esta misión además, realizó la compra de 10.00 hectolitros de vino de Cuyo.

“Nosotros sabemos -explicó Urban- que si queremos vender en la Argentina, también tenemos que comprar acá. Esta política la estamos imponiendo desde hace varios años y últimamente teniendo buen éxito en su realización práctica. Nosotros, en Checoslovaquia, también producimos vino, pero en una cantidad mucho menor. En otras oportunidades hemos hecho operaciones, pero nunca en cantidad tan grande; sobre todo si se tiene en cuenta que la población del país checo es de 15 millones de personas.”ⁱⁱⁱ

Una nueva etapa democrática se iniciaba al final de 1983 con la administración del presidente Raúl Alfonsín. Su Canciller, Dante Caputo en repetidas ocasiones manifestaba que el objetivo prioritario de la política exterior argentina era incrementar la autonomía política y económica del país.

“El proyecto original de inserción externa del gobierno radical partía de los siguientes presupuestos: necesidad de desconexión de la disputa Este-Oeste, necesidad de aproximación a Estados en situación estructuralmente similar a Argentina, de América Latina y No Alineados y necesidad de denuncia del orden económico internacional vigente y recelos sobre la transnacionalización de la economía”^{iv}

Sin embargo, en 1985 se producía el denominado giro realista con un acercamiento más acentuado a Estados Unidos, a América Latina y a Europa Occidental lo cual parecía redefinir claramente a Argentina como miembro del mundo occidental.

En esta etapa se firman numerosos convenios con los países denominados del Tercer Mundo y en menor grado con algunos estados de Europa Centro-Oriental. Por ley 23.392 sancionada en 1987 entra en vigencia el Convenio de Cooperación Cultural y Científico suscripto el 22 de enero de 1986 y el Acuerdo sobre colaboración en la esfera de la medicina veterinaria suscripto en Bs. As el 25 de junio de 1984, ambos entre Argentina y la Rca. Socialista de Checoslovaquia.

A pesar de que hacia 1985 casi el 80 % del total del comercio exterior checoslovaco se orientaba todavía a los países del COMECON se produjo un activo intercambio comercial entre Argentina y Checoslovaquia durante toda la década en el cual Argentina vendió alrededor de 200 mil toneladas de pellets de soja además de pescado congelado, lana, cueros, cítricos, cables y conductores. Checoslovaquia, por su parte suministraba a nuestro país turbinas para plantas hidroeléctricas y maquinarias para la industria textil, tractores, productos químicos, cristal y maquinaria para la industria del cuero.

En líneas generales la estructura del intercambio comercial argentino era similar con el resto de los socios del COMECON. “Las principales exportaciones argentinas a los países europeos considerados son productos alimenticios, los cuales incrementaron su participación en las ventas totales de 42 % en 1980 a cerca de 85 % en los años 90. Destacan las tortas de semillas oleaginosas, el pescado, la carne bovina, el azúcar crudo y las frutas. Los bienes manufacturados (tubos de acero, ácidos inorgánicos, bombas centrífugas, entre otros), que en 1980 llegaron a representar casi el 40 % del total exportado, cayeron a menos de 12 % en los años noventa. Las importaciones provenientes de los cinco países europeos representan menos del 1 % del total de Argentina. Estas se componen de productos manufacturados (de 70 a 90 por ciento del total) como metales ferrosos, hojas y

barras, cables de alambre y bolas de acero. También adquiere combustible y carbón.”v

En el segundo período (1990-2003) es decir la pos Guerra Fría el escenario internacional aparece dominado por tres nuevos fenómenos: la globalización, la redistribución del poder y la transformación del orden político internacional producida por la desintegración soviética y el fin de la confrontación Este / Oeste.

Como consecuencia lógica de éste proceso y por la lógica interna del capitalismo los nuevos espacios, abandonados por el socialismo serán incorporados a la economía global.

En este proceso se produce un realineamiento internacional: los países muestran más bien una tendencia a la regionalización, es decir a concretar bloques económicos, determinados, entre otros factores, por razones de proximidad ya que en el proceso de interdependencia de la economía mundial se negociará básicamente a través de estos grandes bloques o espacios semicontinentales o continentales.

Es por ello que el objetivo principal de los estados europeos centro-orientales era aproximarse, partiendo del grupo Visegrad, a la Unión Europea, e ingresar a ella en cuanto sea posible, alejándose en términos económicos de sus antiguos socios comerciales alternativos. “Una característica común a todos ellos, es la profunda disminución del intercambio comercial con Argentina, debido a la reestructuración que sufrió el sistema productivo y de comercio de los países de Europa Central y Oriental”.vi

El inicio del gobierno del presidente Carlos Saúl Menem el 8 de julio de 1989, coincidió con ésta nueva e imprevista situación internacional cuyo símbolo histórico visible fue la caída del Muro de Berlín.

“La diplomacia menemista redefinió el concepto de occidentalidad: de ser éste un concepto ético-cultural, se transformó en un término cargado de connotaciones políticas y económicas. Ser occidental implicaría en adelante un estrechamiento alineamiento político-económico con los países de este bloque, y en particular con su líder: Estados Unidos. Occidentalidad y no alineamiento pasaron a ser términos incompatibles”vii

La formación de bloques económicos parecía una estrategia eficaz también para los países latinoamericanos. La unidad latinoamericana fue una de las promesas electorales del presidente Carlos Menem por ello la nueva política exterior contempló en su diseño un alto componente integracionista, orientado hacia una inserción regional en el contexto internacional.

La necesidad de conquistar un lugar en el mercado internacional frente al avance de los bloques conformados en el mundo desarrollado, llevó a que nuestro país impulsara una estrategia de integración con sus vecinos. Esto finalmente se concretó con la firma del Tratado de Asunción de 1991 por medio del cual se creó el Mercado Común del Cono Sur (Mercosur), cuyo objetivo principal era lograr la formación de un mercado común entre Argentina, Brasil, Paraguay y Uruguay.

En este nuevo contexto mundial Argentina comenzó por ampliar y diversificar los vínculos diplomáticos borrando los prejuicios existentes en las décadas

anteriores lo cual significó un incremento en los vínculos diplomáticos con países del Este, prácticamente desconocido hasta el momento.

Varios ejemplos ilustran esta nueva tendencia: en primer lugar, en julio de 1990 nuestro país recibe la visita del ministro de Relaciones exteriores de la entonces República Federativa Checa y Eslovaca, Jiri Dienstbier, a quien acompañaban diferentes funcionarios de ese estado.

“El viceprimer ministro y ministro de asuntos Exteriores de Checoslovaquia, Jiri Dienstbier, dijo ayer que está realizando una gira por países sudamericanos que, como el suyo, han pasado de regímenes dictatoriales -‘aunque de distinto signo-’ a sistemas democráticos, con el propósito de establecer lazos de mayor y más intensa cooperación”viii

Además en un comunicado conjunto los gobiernos de ambos países acordaron impulsar las relaciones económicas, culturales, científicas y tecnológicas dentro de un marco de amistad y comprensión mutua en que se desarrollan las relaciones bilaterales.

Su visita oficial de dos días, incluía asistir en Salta a la inauguración de una central térmica construida con aporte tecnológico checoslovaco.

En abril de 1994 llegaba a nuestro país en visita oficial de tres días el primer ministro de la República Checa: Vaclav Klaus, en una misión de acercamiento hacia países de América Latina.

“América Latina me ha interesado siempre. Es una región nueva que está demostrando que sabe incorporarse a la marcha de los tiempos. Además he conversado en varias ocasiones con el ministro Cavallo, con quien tenemos muchas coincidencias y su plan es tenido como ejemplo en el mundo”ix

En septiembre de 1996 Argentina recibió la visita oficial del presidente checo, Vaclav Havel al cual se le entregó el collar de la Orden del Libertador General San Martín.

El presidente checo en varias oportunidades recalcó el ejemplo de Latinoamérica e instó a estudiar las lecciones que éstos países ya aprendieron como el valor de la democracia y el respeto a las diferentes culturas.

“Los presidentes argentino y checo, Carlos Menem y Vaclav Havel, suscribieron ayer dos convenios recíprocos de supresión de visados en pasaportes diplomáticos y oficiales y para la promoción y protección recíproca de inversiones, considerando el puntapié inicial para el establecimiento de empresas de ese origen en nuestro país”. x

Junto con el presidente Havel vino un equipo de directivos de la empresa Skoda con la idea de volver a instalarse en América Latina (aunque aún no estaba definido si era Brasil o Argentina) con una representación para todos sus productos industriales: trenes, turbinas, autos, camiones, grandes motores, etc

Finalmente y en el marco de una gira por varios países de América del Sur, visitó nuestro país el Ministro de Relaciones Exteriores de la República Checa acompañado por unos 20 empresarios y algunos periodistas de su país. Cabe aclarar que Argentina fue uno de los primeros países en reconocer a la República Checa como uno de los estados sucesores de la antigua Checoslovaquia

“Con la idea de que la ‘Rca. Checa no puede omitir el Mercosur’, Sedivy, de 69 años, llegó al país para afianzar la política de acercamiento a la región iniciada en 1996 por el presidente checo Vaclav Havel”xi

Se trata de la primera visita del Ministro de Relaciones Exteriores de la República Checa después de la partición de Checoslovaquia en 1993.

En Argentina se entrevistó en la Casa Rosada con el presidente argentino Carlos Menem y posteriormente con el ministro de RREE argentino Guido Di Tella Allí se trataron diversos temas, como las relaciones económicas entre las Repúblicas Checa y Argentina, la participación militar de Argentina en las fuerzas pro paz internacionales, así como los procesos de integración mundial.

“El presidente se interesó por las formas de la aproximación checa a la Unión Europea, informándome por su parte sobre los mecanismos de la organización regional, MERCOSUR.”, constató el canciller checo tras finalizar su reunión con el presidente Argentino.xii

El ministro checo dio una conferencia en la sede del Consejo Argentino para las Relaciones Internacionales, dedicada a la aproximación de la República Checa a la Unión Europea y a la Alianza Noratlántica.

“El representante argentino subrayó que la República Checa disfruta de un muy buen nombre en Argentina y expresó el interés de su país por incrementar tanto la cooperación en el sector económico como en el de las inversiones. ‘Este ha sido uno de los objetivos de nuestra visita: incrementar la cooperación económica entre ambos países’ sostuvo por su parte el Ministro Jaroslav Sedivy”xiii

En cuanto a la visita de los empresarios checos Sedivy aclara: “Tenemos un cierto interés en el sistema de subterráneos y en el transporte urbano. En ese sentido la República Checa dispone de una tecnología que puede funcionar muy bien en la Argentina. Tenemos máquinas a cielo abierto que también podrían dar buenos resultados aquí. Fabricamos camiones, maquinaria para la construcción de ingenios de azúcar y contamos con bastante experiencia en la industria geológicaxiv

En junio del año 2000 una delegación del Comité de Exteriores del Parlamento checo realizó una nueva visita a Sudamérica con el objetivo de intensificar las relaciones mutuas.

“Uno de los objetivos es buscar socios prospectivos desde el punto de vista político y económico. En este contexto, Lubomiro Zaorálek se refirió a la necesidad de ampliar el radio de acción de la República Checa, que debe orientarse no sólo a los socios europeos tradicionales, sino que también debe dirigirse a otros países más lejanos. ‘Precisamente Chile y Argentina manifiestan un desarrollo muy dinámico’”.xv

Por otra parte el gobierno de Argentina, juntamente con la Secretaría de Ciencia y tecnología y el Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET) ha firmado diferentes acuerdos y convenios de cooperación científico-tecnológica cuyo objetivo es promover el intercambio científico-tecnológico entre investigadores y centros de investigación en áreas de mutuo interés, incentivando actividades conjuntas de investigación y desarrollo tecnológico.

Si bien éstos acuerdos no son exclusivos con el Este de Europa cabe destacar la participación de los mismos como por ejemplo el convenio CONICET/ Academia de Ciencias de Eslovaquia suscripto el 11 de julio de 1994 y los Convenios de Cooperación Científica y Tecnológica entre el CONICET y el Ministerio de Educación, Juventud y Cultura Física de la República Checa suscripto en Bs. As el 30 de marzo de 1995.

En marzo de 2002 fue galardonado el presidente del parlamento checo, Vaclav Klaus con la medalla Cruz Estrella de la universidad argentina J.F. Kennedy, la máxima distinción que otorga esta casa de altos estudio, en reconocimiento por su aporte académico y económico a la sociedad checa. Klaus destacó que Argentina fue en algún momento ejemplo para la República Checa ya que ambos estados presentaban semejanzas en los procesos históricos vividos así como en el proceso de reestructuración económica.

Estos sucesivos encuentros diplomáticos de alto rango contrastan con un comercio bilateral debilitado. Es necesario aclarar que el intercambio comercial entre ambos países alcanzaba, para el año 1997 sólo alrededor de 40 millones de dólares, lo que resulta insuficiente para el alto potencial de los dos países.

Varias causas permiten explicar este magro monto: un esquema de relaciones comerciales obsoleto, la preferencia de ambos estados de intensificar sus relaciones intrabloque, la falta de información de los cambios acaecidos en los respectivos mercados consumidores, las grandes distancias y una estructura productiva de Argentina concentrada en pocos productos.

Actualmente en el ámbito económico parece iniciarse una pequeña reactivación ya que a partir de 2002 la República Checa junto con más de 40 países anunciaba la reanudación de las importaciones de carnes vacunas de Argentina, especialmente deshuesada, una vez superado el problema de la aftosa. Cabe recordar que Argentina y la Rca Checa han firmado 8 acuerdos pero sólo dos de ellos, el Acuerdo sobre Promoción y Protección recíproca de Inversiones, suscripto el 27 de septiembre de 1996 y el Acuerdo de Cooperación Económico Comercial del 21 de diciembre de 1999 se refieren al tema exclusivamente económico. Esta disminución de vínculos económicos y la intensificación de vínculos diplomáticos con visitas oficiales de primer nivel difieren claramente del período anterior.

En cuanto a Eslovaquia, Argentina también reconoció a este estado como uno de los dos sucesores de la antigua Checoslovaquia, aclarando que los convenios suscriptos con Checoslovaquia continuarían vigentes con la República Eslovaca. En marzo de 1998 Argentina recibió la primer visita de un Ministro de Relaciones Exteriores provenientes de eses país. En el marco de una gira por varios países de América del Sur la Sra. Zdenka Kramplova, acompañada de una importante delegación visitó Argentina entre los días 25 y 28 de marzo de 1998 firmando un Memorándum sobre Cooperación y Consultas entre el Ministerio de Relaciones Exteriores de la Rca Argentina y el Ministerio de Relaciones Exteriores de Eslovaquia.

Posteriormente en julio de 2001 fue recibido por el entonces presidente argentino Fernando de la Rúa el presidente de la Rca Eslovaca, Rudolf Schuster firmando algunos documentos que anticiparían una intensificación en el comercio bilateral así como en el apoyo e intercambio tecnológico entre los dos países

Además ambos presidentes coincidieron en la semejanza de los dos países frente a las mismas problemáticas: desempleo, deuda externa, problemas sociales y desarrollo económico.

El presidente Schuster decía en ese momento: “ Argentina no hay que presentarla en Europa. Argentina es un país muy conocido y nosotros, preparando nuestra incorporación a la Unión Europea en el año 2004, queremos entablar y mantener muy buenas relaciones con prácticamente todo el mundo. Por eso mi visita a toda Latinoamérica y sobre todo a Argentina.”^{xvi}

A modo de conclusión cabe recordar que tanto Argentina como Checoslovaquia y los estados sucesores presentan semejanzas tales como la reestructuración económica, los avances democráticos que preanuncian el camino a la madurez política y sus condiciones de estados medios del sistema internacional, con lo cual podría plantearse una nueva relación más allá de los condicionamientos regionales a partir de la similitud y no de la competencia en los albores del nuevo siglo.

BIBLIOGRAFÍA

- CEPAL: Cooperación entre los países miembros del CAME y los de América Latina en la construcción de centrales hidroeléctricas. Bs. As. 1984
- CEPAL: El comercio de manufacturas entre países de América Latina y países de Europa Oriental miembros del CAME. Bs. As. Argentina. 23 al 25 de julio de 1984.
- CEPAL: Relaciones Económicas de América Latina con los Países Miembros del "Consejo de Asistencia Mutua Económica". Naciones Unidas. Santiago de Chile 1982
- Clarín (periódico argentino): 16 de octubre de 1983 y 5 de mayo de 1998.
- Estremadoyro, Enrique (consultor): Relaciones económicas de Argentina con los países miembros del Consejo de Asistencia Mutua Económica (CAME). CEPAL. Noviembre de 1979.
- La Nación (periódico argentino): 16 de julio de 1990, 17 de abril de 1994, 24 de abril de 1994 y 28 de septiembre de 1996.
- Rapoport, Mario: La Argentina y la Guerra Fría. Opciones económicas y estratégicas de la apertura hacia el este, 1959-1973. En Ciclos. Año V, Vol. V. Número 8, primer semestre de 1995.
- Zubelzú de Bacigalupo, Graciela: La política exterior argentina hacia Europa Central y Oriental: multiplicación y diversificación, en. CERIR: La política exterior argentina 1994/19967. Ediciones CERIR. Rosario, Argentina, 1998.

RECURSOS EN LÍNEA:

- Castro Escudero Alfredo: Relaciones comerciales entre América Latina y Europa del Este. ComExt 45. Banco Nacional de Comercio Exterior. Volumen 45 Número 6 1995.
www.ladb.unm.edu/econ/content/comext/1995/june/relaciones.html
- Declaraciones del presidente Fernando de la Rúa y del presidente de la República Eslovaca, Rudolf Schuster, en la casa de gobierno. 02-07-2001.
www.presidencia.gov.ar/noticias/2001.
- Radio Praga: notas de actualidad: 6 de mayo de 1998 y 5 de junio de 2000.www.radio.cz/es/articulo.
- Reficco, Ezequiel: Política exterior y cultura política: el caso de la democracia argentina (1983-1995). Fundación Cidob. Barcelona, 1995.www.cidob.org/catalan/Publicaciones/Afers/reficco.html.

- i Estremadoyro, Enrique: Relaciones económicas de Argentina con los países miembros del Consejo de Asistencia Mutua Económica (CAME). CEPAL. Nov. 1979. Pp 42
- ii Estremadoyro, Enrique: op. cit. Pp. 42
- iii Clarín : entrevista realizada al Ministro de Comercio Exterior Checoslovaco, 16 de octubre de 1983.
- iv Reficco, Ezequiel. Política exterior y cultura política: el caso de la democracia argentina (1983-1995)Pp 2
- v Castro Escudero, Alfredo: Relaciones comerciales entre América latina y Europa del este. Pp7
- vi Zubelzú de Bacigalupo, Graciela: op. cit. Pp 95
- vii Reficco, Ezequiel: op. cit. Pp 4
- viii La Nación 16 de julio de 1990
- ix La Nación 24 de abril de 1994. Entrevista realizada el premier checo.
- x La Nación, 28 de septiembre de 1996
- xi Clarín, 5 de mayo de 1998
- xii Radio Praga, 5 de mayo de 1998
- xiii Radio Praga, 6 de mayo de 1998
- xiv Clarín, 5 de mayo de 1998
- xv Radio Praga, 5 de junio de 2000
- xvi Declaraciones del presidente eslovaco en la casa de gobierno. www.presidencia.goc.ar/2001/noticias